Cante Flamenco

LA SOLEA'

Por Juan de la Plata

Tres renglones nada más: tres arroyos de agua amarga, que van, cantando, a la mar.

!Tres renglones nada más! !Y qué mundo dentro!

La soleá es la hija triste de la Caña, que se emancipó

de la madre, para irse a cantar sola, por esos mundos, su

desesperación y sus amorios.

!Soleá del alma y del corazón!

!Soled de Jerez, que cantaron el Loco Mateo, Manuel Torre, La Lobata, Mojama, Cabeza, Tio José de Paula...!

El verso de la soleá sirve "para decir el vacío del alma que está sin alma", ha dicho en un poema don José Mª Pemán. Y el mallagueño Salvador Rueda:

Son las soleares
el lamento aciago
de un alma que grita sus penas más hondas
partida en pedazos...

La soleá es un cante muy dificil. El más dificil. Cante para ser dicho en la intimidad de la reunión, para ser saboreado por los grandes aficionados.

La solea es un canto de vida y de amarga soledad.

Nadie la sabra decir si no la sabe yora.

--- DISCO (1).---

La soleá acude a la llamada de las lágrimas. Para decirla hay que sentir la acuciante necesidad de lanzar al viento el quejido desesperado que produce la pena.

Pone sentimental hasta al menos soñador. Con la soleá no valen resistencias. Sale cuando tiene que salir.

--- DISCO (1).---

!Gran cantar!

Muy pocos interpretes le quedan ya a la soleá, aquella que tantos triunfos dió a Mercé la Sarneta, a Julepe el del Puerto, a la Lora de Cádiz, al Chato de Jerez y a Dolores la Parrala, quien, según dicen, murió cantando.

Las soleares más famosas son las de Utrera, las de Alcalá, las de Triana y las de Jerez, que son las más serias y profundas que se han cantado.

El todo de la solea puede ser definido de esta manera:

"cantarla con estilo y hablarla con claridad."

!Y qué pocos nos emocionan ya, cantando por soleá!

El último rey de este estilo fué Tomás Pavón. Hoy día
son tres o cuatro, o cinco, los que pueden llegarnos al
corazón con el dardo afilado, agudo y triste de la soleá:

ese cantar tan sencillo, que nadie sabe cantar.